

## COMO REALIZAR EL CENÁCULO

Nadie debe tener dudas sobre cómo iniciar un cenáculo; es muy simple, tal como lo dice Nuestra Señora:

*«No hay necesidad de organización alguna; todo debe ser sencillo, espontáneo y silencioso»*

*«No es necesario que sean reuniones numerosas, aún con dos o tres es suficiente.»*

El cenáculo podrá celebrarse con la frecuencia que se desee, en una iglesia o en una casa, disponiendo de una digna imagen de la Santísima Virgen María, con una llamita a su lado y procurando que el lugar y la hora sean siempre las mismas.

El propósito del cenáculo, es para:

- ✧ Encontrarnos y estar con María, de manera que Ella pueda formarnos.
- ✧ Orar con María, para junto a ella prepararnos al nuevo Pentecostés de la Iglesia ( Ez. 36, 23-35; Is. 65, 17-25)
- ✧ Amarnos unos a otros, y vivir con verdadera fraternidad, en la compañía de María, nuestra Madre Común.

## PASOS

Nos dirigimos al Cenáculo, y mientras vamos de camino buscamos no distraernos para permitir que el silencio que reinaba en el Corazón de Nuestra Madre María, empiece a reinar en nuestro corazón; sin perder de vista que, dirigirnos al cenáculo es dirigirnos a un encuentro personal con nuestra buena Madre.

Una vez llegados al lugar donde se realiza el Cenáculo, nos ubicamos en el lugar de encuentro, recordando que no vinimos a charlar ni hacernos visita entre nosotros sino a encontrarnos con la Santísima Virgen María, y por tanto; si hay que hacer un saludo, este deberá ser lo más sobrio que se pueda (lo sobrio no quita lo amable), e inmediatamente sin dejar perder de vista el dulce silencio que venimos haciendo en nuestro corazón, el silencio de nuestra Madre, nos ubicamos en un lugar mientras comienza la oración.

“El Santo Rosario nos transporta místicamente a Nazareth, en donde la Santísima Virgen María continua con el crecimiento del cuerpo místico de su Hijo, con igual diligencia» (S.S. Juan Pablo II)”

*Nota: Todos los espacios de quietud y de silencio que se presenten durante el Cenáculo, deberán ser bienvenidos, pues ellos nos permiten transportarnos místicamente al Corazón Inmaculado de María.*

1. **LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ**
2. **«VEN ESPÍRITU SANTO VEN, VEN POR MEDIO DE LA DULCE Y PODEROSA INTERCESIÓN DEL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA TU AMADÍSIMA ESPOSA» (se repite tres veces).** Invocamos el Espíritu de Dios a través de la Santísima Virgen María.
3. **AVE MARÍA:** Se hace dejando que sea Ella en nosotros quien invoque y espere al Santo Espíritu (Invocar esperando).
4. **EL CREDO:** Lo rezamos, no como una recitación, sino con EL CREDO de LA SANTA IGLESIA, esto es, con LA IGLESIA Y EN MARÍA (como un niño que se arroja en los brazos de mamá para aprender a rezar).
5. **YO CONFIESO...:** Hacemos Confesión de nuestra condición pecadora,
6. **SANTO ROSARIO,** iniciamos enunciando los MISTERIOS A CONTEMPLAR evitando las reflexiones, intenciones o peticiones; nuestra única intención deberá ser el encontrarnos con la Santísima Virgen, la de crecer en Ella y el adentrarnos en su Corazón Inmaculado para allí preparar el «Segundo Pentecostés de la Iglesia» y la consiguiente renovación del orden de la creación por parte de Dios. (Ez. 36, 23 – 35; Is. 65, 17 – 25).
  - a. EL PADRE NUESTRO: el cual buscamos hacerlo todos juntos con un solo corazón y una sola alma, con la debida pausa y respiración para permitir que el ESPÍRITU SANTO actúe en nosotros.
  - b. JACULATORIA hacemos la siguiente jaculatoria para honrar e invocar a los Padres de la Santísima Virgen María:  
V: AVE MARÍA PURÍSIMA,  
R: SIN PECADO CONCEBIDA, HIJA DE SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA, MARIA SANTÍSIMA.
  - c. AVE MARÍAS: Continuamos igualmente en unidad, con la suficiente pausa y respiración, como un solo corazón y una sola alma. El nombre de MARIA deber pronunciarse con mucho amor y con la suficiente tranquilidad, sin apresuramientos. Procúrese hacer una respiración entre una parte y la otra en el Ave María, tratando con ello de respirar el mismo aire que respiraba Jesús «permitiendo» a la vez la acción del Espíritu. Se hace énfasis en la intención que buscamos en el cenáculo: gestarnos en María, lactarnos en Ella, a la vez de preparar con Ella el segundo Pentecostés de la Iglesia.
  - d. EL GLORIA AL PADRE, lo hacemos todos juntos



- e. «OH MI BUEN JESÚS, PERDONA NUESTRAS PECADOS, LÍBRANOS DEL FUEGO DEL INFIERNO, Y LLEVA AL CIELO A TODAS LAS ALMAS, ESPECIALMENTE LAS MÁS NECESITADAS DE VUESTRA MISERICORDIA».(Oración de Fátima)
- f. «SEA AMADO Y ADORADO EN TODO MOMENTO JESÚS, EN EL SANTÍSIMO SACRAMENTO».

- 7. SALUDAMOS A LA SANTÍSIMA VIRGEN:** (todos) «Te damos gracias soberana princesa, dulce Madre María por todos los amores que de ti recibimos y te saludamos en unión a la Iglesia Triunfante en el Cielo, en unión con la Iglesia Purgante y en unión a la Iglesia Militante, que peregrina en esta tierra. También te presentamos el saludo de todas las hermanas criaturas y unimos a ellas nuestra voz para saludaros diciéndote: DIOS TE SALVE REINA Y MADRE...»
- 8. INTENCIONES POR EL SANTO PADRE:** (todos) «Santísima Madre; colocamos en tu Corazón Inmaculado, el valor de la indulgencia plenaria que la Iglesia nos permite ganar con el Santo Rosario, orando por las intenciones del Santo Padre (un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria) ».
- 9. EL MAGNIFICAT:** Lo entonamos juntos:

*«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí, su nombre es Santo y su Misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su Misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Amén»*

- 10.MEDITACIÓN:** Adicionalmente; si se quiere, se puede hacer una pequeña sobre la consagración a María, sin permitir que el intelecto o el tema nos arrebatase de la presencia de Ella. Ojala esta meditación se pudiese extraer del libro del Padre Gobbi o del libro de la preparación para la Consagración al Triunfo del Inmaculado Corazón de María, no pudiéndose conseguir el primero.
- 11.CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA:** Hacemos nuestra consagración, recordando que esta es la finalidad por la cual nos hemos unido a Ella, rendirle nuestra condición de hijos suyos de una manera incondicional. (Mientras vamos recitando la consagración, de vez en vez vamos levantando la cara para mirar la imagen de la Virgen)



## **CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA** (Movimiento Sacerdotal Mariano)

Virgen de Fátima, / Madre de Misericordia, / Reina del cielo y de la tierra, / Refugio de pecadores, / nosotros, adhiriéndonos al Movimiento Sacerdotal Mariano, / nos consagramos / de modo especialísimo/ a tu Corazón Inmaculado.

Con este Acto de consagración / queremos vivir contigo y por medio de Tí, / todos los compromisos asumidos / con nuestra consagración bautismal. / Nos comprometemos, además, /a realizar en nosotros / aquella interior conversión / tan requerida por el Evangelio, / que nos libre de todo apego a nosotros mismos / y a los fáciles compromisos con el mundo, / para estar, como tú, / dispuestos a cumplir siempre / la sola Voluntad del Padre.

Y mientras nos disponemos a confiarte, / Madre Dulcísima y Misericordiosa, / nuestra existencia y vocación cristiana,/ para que tú dispongas de ella / para tus planes de salvación / en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo; / nos comprometemos a vivirla según tus deseos, / particularmente en todo lo que concierne / a un renovado espíritu de oración y de penitencia, / a la participación fervorosa / en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, / al rezo diario del Santo Rosario / y un austero modo de vida, conforme al Evangelio, / que sirva a todos de buen ejemplo / en la observancia de la Ley de Dios / y en el ejercicio de las virtudes cristianas, / especialmente de la pureza.

Te prometemos también / estar unidos al Santo Padre, / a la Jerarquía y a nuestros sacerdotes, / para oponer así una barrera / al proceso de oposición al magisterio / que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu protección queremos ser también / los apóstoles de esta hoy tan necesaria unidad / de oración y de amor con el Papa, / para quien te suplicamos una protección especial.

Finalmente te prometemos / conducir a las almas con las que entremos en contacto, / a una renovada devoción hacia Ti.

Conscientes que el ateísmo / ha hecho naufragar en la Fe / a un gran número de fieles, / que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, / que el mal y el pecado invaden cada vez más el mundo, / osamos alzar confiados los ojos a Tí, / Madre de Jesús y Madre Nuestra Misericordiosa y Poderosa, / e invocarte también hoy / y esperar de Tí la salvación, / para todos tus hijos, / Oh Clemente, Oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María. (Con aprobación Eclesiástica).



**12. PEDIMOS LA BENDICIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN:** *«Dulce Madre, no te alejes; tu vista de nosotros no apartes; ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes; y ya que nos amas tanto, como verdadera Madre que eres, haz que nos bendiga el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo».*